

Ponencia

“Globalización, segregación residencial y distribución del ingreso en el área urbana de Tijuana, Baja California, México”

Autores

Emilio Hernández Gómez y Jocelyne Rabelo Ramírez

Ponencia que se pone a consideración del comité académico del IX Encuentro Internacional de Economistas sobre Globalización y Problemas del Desarrollo en La Habana, Cuba, del 5 al 9 de febrero de 2007.

Bloque Temático Pobreza, Desigualdad y Equidad

2. ¿Es posible en el mundo globalizado actual disminuir la pobreza sin descensos en la desigualdad? De los modelos a las constataciones empíricas.

-El desarrollo en condiciones de globalización.

C.V. de ponentes.

Emilio Hernández Gómez

Licenciado en Economía, Maestría en Desarrollo Urbano y Doctorado en Ciencias Económicas por la Universidad Autónoma de Baja California

Miembro del Sistema Nacional de Investigadores (SEP-CONACYT México).

Profesor con Perfil PROMEP (SEP-México).

Evaluador para la acreditación de programas de enseñanza de la Ciencia Económica (CONACE).

Profesor titular de la Facultad de Economía y Relaciones Internacionales de la Universidad Autónoma de Baja California con antigüedad de 17 años. Imparte cursos de Geografía Económica, Desarrollo Regional, Estadística y Metodología a nivel licenciatura y postgrado.

Desarrolla investigación en economía urbana y regional.

Miembro del Comité Editorial de la revista **SOCIAL PERSPECTIVES/ PERSPECTIVAS SOCIALES**, Editada por la Facultad de Trabajo Social de la Universidad Autónoma de Nuevo León y las Escuelas de Trabajo Social de la Universidad de Texas en Austin y la Universidad de Texas en Arlington.

Email: emiliohernandez@uabc.mx y hernandez_gomez61@yahoo.com

Jocelyne Rabelo Ramírez:

Doctorado en Ciencias Económicas por la Facultad de Economía y Relaciones Internacionales de la Universidad Autónoma de Baja California.

Profesora de Tiempo Completo en la Facultad de Economía y Relaciones Internacionales de la Universidad Autónoma de Baja California.

Email: jrabelo@uabc.mx

^βGlobalización, segregación residencial y distribución del ingreso en el área urbana de Tijuana, Baja California, México.

Por: *Emilio Hernández Gómez y Jocelyne Rabelo Ramírez

Resumen

Cuando se aborda el impacto de la expansión mundial acelerada del capitalismo en el periodo reciente, aceptado generalmente como globalización, en la configuración territorial se generan procesos de polarización económica a tres escalas. La primera se refiere a la ampliación de la brecha en riqueza y poder entre economías periféricas como un todo y un puñado de países ricos en el corazón del mundo capitalista. La segunda se ubica al interior de los estados nacionales desde una perspectiva regional, donde la brecha del ingreso entre las ciudades que se incorporan a la globalización con respecto a las del resto de la economía nacional es muy amplia. La tercera ocurre entre las elites transnacionales y los trabajadores no calificados, por la inmigración rural-urbana o urbana-urbana y las tendencias estructurales en la evolución del trabajo, al interior de los espacios urbanos.

El trabajo consiste en presentar resultados de investigación sobre la verificación del tercer nivel de la tesis de la polarización en Tijuana, Baja California, México. Se aborda el proceso en tanto que segregación residencial de la población que se incorpora en actividades de baja remuneración por su bajo nivel de escolaridad, con respecto a los que lo hacen en actividades de nivel de ingreso alto asociado a su alto nivel de escolaridad. Dado que en Tijuana hay un auge de localización de la industria maquiladora en áreas adyacentes a zonas residenciales de la población tipificada en el primer grupo, el propósito es verificar hasta que punto este proceso se consolida en la década de los noventa del siglo pasado. De donde, a inicios del siglo XXI, el proceso cambia de forma, pero de no de fondo, ante la política estatal de apoyo a las inmobiliarias para la construcción de viviendas, aun precarias, para la población de nivel de ingreso bajo.

La metodología consiste en primer lugar, en la identificación de las áreas de residencia de ambos grupos poblacionales segregados por nivel de ingreso, escolaridad, ocupación y tiempo de residir en la ciudad. Las áreas de segregación se definen con la técnica estadística de análisis factorial mediante el uso del método de componentes principales para agrupar familias de indicadores de las variables. Posteriormente se elaboran índices de Gini por áreas residenciales de segregación.

^βGlobalización, segregación residencial y distribución del ingreso en el área urbana de Tijuana, Baja California, México

^β Este documento es parte del proyecto de investigación financiado por CONACYT, Mexico, en Investigación Científica Básica, por convocatoria 2004, donde Hernández Gómez es el responsable.

* Profesores de la Facultad de Economía y Relaciones Internacionales de la Universidad Autónoma de Baja California respectivamente, Email: emiliohernandez@uabc.mx, jabelo@uabc.mx

Por: *Emilio Hernández Gómez y Jocelyne Rabelo Ramírez

Introducción

En el marco del proceso contemporáneo de expansión geográfica del capitalismo, diversos autores, como Castells y Borja (1997) Sassen-Kob (1998) y Friedman (1986) han planteado que se están profundizando las diferencias en cuanto a los niveles de ingreso entre los países desarrollados o centrales y los subdesarrollados o periféricos en un primer nivel; que en un segundo nivel estas diferencias se reproducen al interior de los estados nacionales entre las regiones que se incorporan con éxito a este proceso con respecto a aquellas que tienen dificultades para integrarse; pero que la polarización también ocurre en un tercer nivel, ya que al interior de las regiones o ciudades se reproduce el mismo patrón entre la fuerza de trabajo altamente calificada con respecto a la fuerza de trabajo con bajos niveles de calificación.

En el caso de la frontera de México con Estados Unidos de América, en la explicación de cómo la expansión geográfica del capitalismo contemporáneo incide en su dinámica socioeconómica, y por tanto en los procesos urbanos de las ciudades fronterizas, es preciso plantear que al inicio del siglo XX era una región definida de manera vaga, donde las dos áreas delimitadas políticamente estaban escasamente pobladas con un contacto incierto. Noventa años después los tres mil kilómetros de frontera demarcaron una región en la cual dos culturas diferentes estaban cara a cara (Lorey, 1999:111). Con la entrada en vigor del Acuerdo de Libre Comercio México-Estados Unidos-Canadá en 1984, la región de la frontera toma un lugar importante en la economía internacional y la geopolítica (Lorey, 1999:112), aun cuando la economía del suroeste de Estados Unidos estaba dependiente del flujo de trabajadores mexicanos al interior de la región de la frontera desde inicios del siglo XX.

^β Este documento es parte del proyecto de investigación financiado por CONACYT, Mexico, en Investigación Científica Básica, por convocatoria 2004, donde Hernández Gómez es el responsable.

- Profesores de la Facultad de Economía y Relaciones Internacionales de la Universidad Autónoma de Baja California, Hernández es miembro del SNI: emiliohernandez@uabc.mx y jrabelo@uabc.mx

En este documento se revisa el tercer nivel de la polarización, es decir la polarización entre la población que se incorpora de manera exitosa a procesos económicos articulados con la mundialización con respecto a la población trabajadora aparentemente no articulada con dichos procesos. Todavía más, esta polarización la revisamos en un plano territorial, en tanto que segregación residencial entre ambos grupos poblacionales. Para tal efecto se toma como objeto de estudio a la ciudad de Tijuana, Baja California, dada su inserción a la red de nodos urbanos de producción, propios de la fase actual de la expansión mundial del capitalismo; además este centro urbano es importante para su análisis debido a que históricamente está articulado en lo económico, político, social y cultural con San Diego, California conformando una región, binacional transfronteriza.

La red de nodos urbanos en la expansión geográfica del capitalismo contemporáneo

En el contexto contemporáneo de expansión mundial de la economía capitalista, se acude a un replanteamiento de las ciudades como espacios para la acumulación de capital, en donde los espacios urbanos compiten por atraer actividades ya sea del sector financiero, comercio o fragmentos de los procesos de manufactura. Así, en la reconfiguración de las áreas urbanas, estas adquieren una posición en función de su desempeño, con distintos niveles de importancia de acuerdo al papel que tienen dentro de la cadena de maximización de beneficios.

La expansión mundial contemporánea de la economía capitalista, impacta en la inserción de los espacios urbanos del mundo, reflejándose en la estructura interna de las ciudades, así como en el papel que desempeñan en el proceso. Esto sienta las bases para un amplio debate en cuanto a la influencia que se ejerce al interior de la red de nodos urbanos, y la emergencia de conceptos como el de ciudad global (Sassen, 1998) ciudad mundial (Friedman,1986), ciudad dual (Castells y Borja, 1997) archipiélagos económicos (Dickens, 2003), imperio global (Petras, 2004) entre otros. Si bien, las corrientes teóricas que plantean el uso de los términos se orientan en diversas direcciones, en este

trabajo se parte de entender a esta fase como la configuración de una red de nodos urbanos jerarquizados en función de su posición estratégica.

Desde la perspectiva de Sassen, en los nodos urbanos (para ella ciudades globales), se llevan a cabo actividades de control. Pero de igual manera emergen los contrastes socioeconómicos traducidos en procesos polarizantes que toman forma al interior del espacio urbano, configurando dualidades entre población con recursos económicos abundantes e individuos carentes de ello..

Lo anterior se enmarca en sitios de servicios altamente especializados, lanzando interrogantes sobre lo que ocurre en los espacios que se articulan con el tejido en tanto que nodos urbanos de menor jerarquía, donde las actividades económicas prioritarias están relacionadas directamente con la producción, como es el caso de Tijuana; y sobre cómo se traduce esta dinámica como proceso de polarización económica y segregación residencial.

En el caso de Tijuana, en tanto que nodo urbano, de acuerdo a resultados de investigación que se presentan en este documento, no hay evidencia de una tendencia a la polarización económica entre los individuos desde la perspectiva de la estratificación social. No obstante, la segregación residencial que se encuentra se puede definir como de autosegregación de la población del estrato económico alto y de segregación para el estrato económico bajo.

Tijuana en la red de nodos urbanos.

La incorporación de Tijuana, Baja California, México, a una red de nodos urbanos de producción,(Este concepto se desarrolla en Scout, 2001) configurando una región trasfronteriza con San Diego, California, Estados Unidos de América, se sustenta en su adyacencia geográfica (véase figuras 1 y 2) y la gran afluencia inmigratoria del interior del país. Esta inmigración alimenta en gran medida las necesidades de trabajo no calificado de la industria maquiladora. Sin embargo, esta migración ha existido en Tijuana desde su inicio hace ya casi 120 años como establecimiento urbano, con la

diferencia de que la incorporación de la inmigración al mercado de trabajo antes de la transición a maquila, es en actividades de comercio y turismo, principalmente.

Alrededor de 1970, la incorporación de la migración al mercado de trabajo se da en el contexto de la integración de Tijuana a la red mundial de nodos urbanos de producción, cuyo proceso requiere de mano de obra abundante de baja calificación para tareas repetitivas. Es importante destacar que Tijuana mantiene su carácter de nodo urbano con California, local en su origen y mundial en el periodo reciente, teniendo como resultado la sobreposición de ambos.



Figura 1: Ubicación de Tijuana, Baja California en la frontera con Estados Unidos de América.



Figura 2: Ubicación geográfica de Tijuana, Baja California y San Diego, California.

En lo local mantiene la personalidad de proveedora de servicios de industria ligera a los turistas que acuden de manera cotidiana al Área del Centro Histórico (ACH) o que van de paso hacia el interior de Baja California: tapiceros, carroceros, herreros y artesanos, son parte del paisaje tradicional del ACH (Hernández, Mungaray y Ocegueda, 2005). En lo global, procesos productivos de alto nivel tecnológico con empresas y productos orientados al mercado global, también caracteriza hoy a Tijuana, localizados en la periferia este y sureste de la mancha urbana. En este sentido, asume la naturaleza de

una industrialización rápida y altos niveles de inmigración. La forma de organización económica y social, al responder a estímulos de la expansión mundial del capitalismo contemporáneo, se traduce en un resultado espacial de las políticas locales y de las fuerzas de la economía mundial.

No obstante el desarrollo de actividades del sector secundario, en la ciudad se desarrollan actividades comerciales y turísticas que explican la otra parte del comportamiento de la segregación, pues aquellas personas que se articulan a este sector de actividad, se sitúan en la parte centro-oeste de la ciudad, coincidiendo con los inicios de Tijuana como asentamiento urbano.

El cruce fronterizo de San Ysidro, en el lado oeste, es el que explica el origen de la ciudad. Es el punto tradicional de encuentro entre el sur de California y el noroeste de México (véase figura 1). Es la unión entre dos importantes centros urbanos como son San Diego y Tijuana. Este es el puente entre los consumidores de Tijuana en San Diego y de San Diego a Tijuana. Es también punto de cruce, en ambos sentidos, de familias binacionales, de amistades y de relaciones de negocios, y está asociado con áreas de recreo y esparcimiento para ambos lados de la frontera.

La Garita de Otay, el otro cruce fronterizo, de creación reciente en el este de la ciudad, no ha tenido el impacto urbano que caracteriza a la de San Ysidro. Este cruce secundario encierra procesos fundamentalmente transnacionales o de carácter global. Su apertura busca agilizar el cruce de las exportaciones de la industria maquiladora. Por ello se ubica en las inmediaciones de la zona industrial más grande de Tijuana. Incluso las vialidades de reciente apertura en este lado de la ciudad, están orientadas con respecto a este punto de cruce internacional.

Expansión urbana y problemática de una ciudad fronteriza.

Tijuana es ciudad dormitorio para los individuos que desempeñan sus labores productivas en San Diego. Alrededor del 10% de la PEA de Tijuana es una proporción importante, lo que significa que aproximadamente 40 000 personas están residiendo al interior de la mancha urbana. Dispersos con un capital de conocimiento y económico muy peculiar, que les permite elegir entre residir en colonias

populares o en áreas residenciales exclusivas. En el sentido inverso, por el auge de la industria maquiladora hay población que reside en San Diego y trabaja en Tijuana en posiciones de alta dirección.

En el periodo reciente hay un incremento de “comunidades cercadas”. Son fraccionamientos con bardas, ubicados en zonas de bajo valor, adyacentes a población de bajos recursos. Este fenómeno no es exclusivo de las ciudades estadounidenses (Méndez, 2004), ya que también se observa en Latinoamérica y Tijuana no es la excepción donde como parte del paisaje urbano emergen en zonas donde el suelo urbano es de bajo valor, diseñados para individuos con poder adquisitivo elevado. Se adquieren las viviendas en ese lugar, una vez que las empresas inmobiliarias aseguran que pertenecen a un mundo aparte, delimitando la unidad habitacional con enormes muros y controles de acceso a estos espacios, que impiden el contacto entre el estrato social bajo donde son incrustados estos conjuntos residenciales.

Un elemento más, es la liberación de terrenos para que las inmobiliarias desarrollen espacios habitacionales para familias de menores recursos económicos, complementando los programas de fraccionamientos populares para amortiguar el problema de la invasión de terrenos. Aún cuando las dimensiones de estas viviendas son inconsistentes con los requerimientos mínimos de espacio para una mejor convivencia familiar. Esto resulta en una especie de segregación residencial dirigida por las agencias inmobiliarias y el Estado. El problema resultante es el congestionamiento vehicular en los accesos a estos conjuntos habitacionales ya que no se liberan terrenos para nuevas habilidades o para ampliar las existentes. En suma, el sector privado se ha posicionado en la dirección del crecimiento de la ciudad, imponiéndose a todo esfuerzo por generar una planeación urbana adecuada que sea funcional para la sociedad.

Con el crecimiento en número de maquiladoras, fue necesario implementar políticas urbanas tendientes a hacer más funcional esta actividad, siendo los parques industriales una prueba de ello. Sin embargo, como es necesario que la industria no tenga problemas de acceso a la mano de obra, se ha

hecho necesario la proximidad espacial entre lugar de trabajo y lugar de residencia. Por ello es que en la pasada década de los ochenta se crearon programas de fraccionamientos populares en la periferia este de la ciudad, consistentes en lotes de tierra facilitados para la construcción de viviendas a familias ubicadas en los niveles bajos de la estratificación social. Estos asentamientos humanos son adyacentes a parques industriales creados casi de manera simultánea al fraccionamiento.

Las áreas de segregación residencial

Para identificar las áreas de segregación urbana y medir la distribución del ingreso al interior de ellas, primero se hace su delimitación con el auxilio del método estadístico de componentes principales, ya que este permite agrupar variables asociadas. Esta herramienta se recomienda cuando se quiere analizar un fenómeno asociado a un grupo de variables y se desea identificar dimensiones de variabilidad común entre ellas. Dado que se espera que las variables consideradas en el estudio tengan dependencia entre sí, entonces las dimensiones de variación (componentes) serán menores. En este sentido, el método seleccionado permite reagrupar las variables en un conjunto mínimo de componentes o grupos de variables. El primer componente principal es el mejor conjunto de relaciones lineales o de correlación entre los datos; el segundo es otra relación lineal no correlacionada con el primer componente y da cuenta de un porcentaje de la varianza no explicada por el primer componente; el resto de los componentes es definido en forma similar, hasta explicar totalmente la varianza. Las variables que se incorporan en el análisis son la instrucción escolar, nivel de ingreso, inserción laboral por sector de actividad y posición en el trabajo, además de la condición migratoria.

En el año de 2000 destacan tres componentes. El primero explica el 63.69% de la varianza total, el segundo el 17.7% y el tercero el 5.79% (véase cuadro 1), lo que significa que el modelo concentra el 87.17% de la variación total de las variables en tres componentes, con una reducción en la pérdida de la información del 12.81%.

La matriz de componentes permite identificar la correlación de los componentes con las variables. Los indicadores 1 al 12 tienen correlación alta con el componente uno; y los indicadores 13 a 17 con el componente dos (véase cuadro 2). Con respecto al tercer componente, la correlación de las variables es muy baja, con solo valor alto en la población de ingresos inferiores al mínimo (0.85), pero le sigue con un amplio margen de diferencia los que trabajan sin pago (0.49). Dada la característica de este componente, para efecto de análisis, se le denomina como el que describe a la espacialidad de la población que se ubica en el nivel de ingreso inferior a un salario mínimo.

Para la distribución de la población por áreas residenciales, se considera solo a los primeros dos componentes. Se hace a partir de la construcción de índices de segregación como un paso que se sigue después de agrupar a las variables por el procedimiento de componentes principales. El mecanismo consiste en la construcción de índices de segregación para cada AGEB o área residencial (Áreas Geoestadísticas Básicas), con la finalidad de delimitar las áreas de segregación socioespacial para cada factor.

Cuadro 1: Extracción de Componentes Principales (2000)

Componentes	Eigen-Valores	% Varianza	%Acumulado
1	12.1	63.69	63.69
2	3.36	17.7	81.4
3	1.01	5.79	87.19
4	0.72	3.79	90.99
5	0.64	3.37	94.36
6	0.39	2.09	96.46
7	0.201	1.05	97.52
8	0.15	0.79	98.31
9	0.102	0.53	98.85

Fuente: Elaboración propia con datos de INEGI, SCINCE, 2000.

Cuadro 2: Matriz de Componentes Principales (2000)

Indicador	Componentes		
	1	2	3
1.Ingreso de 2 a 5 salarios minimos	0.94	0.29	0.01
2.Instruccion escolar primaria	0.93	0.09	0.21
3.PEA sector secundario	0.93	0.07	-0.03

			0
4.1 a 2 salarios minimos	0.93	0.10	.22
5.No nativos	0.88	0.40	0.12
6.Instruccion escolar secundaria	0.85	0.39	0.23
7.Obrero u empleado	0.84	0.51	0.05
8.Sin instruccion escolar	0.83	0.08	0.31
9.Migración reciente (1995)	0.80	0.27	0.07
10.Nativos	0.70	0.59	0.18
11.Jornalero o peon	0.65	-0.77	0.12
12.Trabaja por su cuenta	0.63	0.51	0.50
13.Mayor a 5 salarios minimos	0.08	0.97	-0.008
14.Instruccion escolar profesional	-0.20	0.91	0.02
15.instruccion escolar preparatoria	0.32	0.90	0.07
16.PEA sector terciario	0.44	0.81	0.27
17.PEA sector primario	0.46	0.67	0.23
18.Menor a 1 salario minimo	0.16	0.05	0.85
19.Sin pago	0.14	0.49	0.49

Fuente: Elaboración propia con datos de INEGI, SCINCE, 2000.

El índice de segregación se estima como sigue (COPLAMAR, 1983:28):

$$ISEG_j = \sum_{i=1}^n F_{pi} [(X_{ij} - x_{ij}) / d_i] \quad j=1 \dots N$$

en donde:

ISEG= Índice de Segregación de la AGEB_j

X_{ij}= Valor del indicador *i*, de la AGEB_j

x_{ij}= Valor de la media del indicador *i*

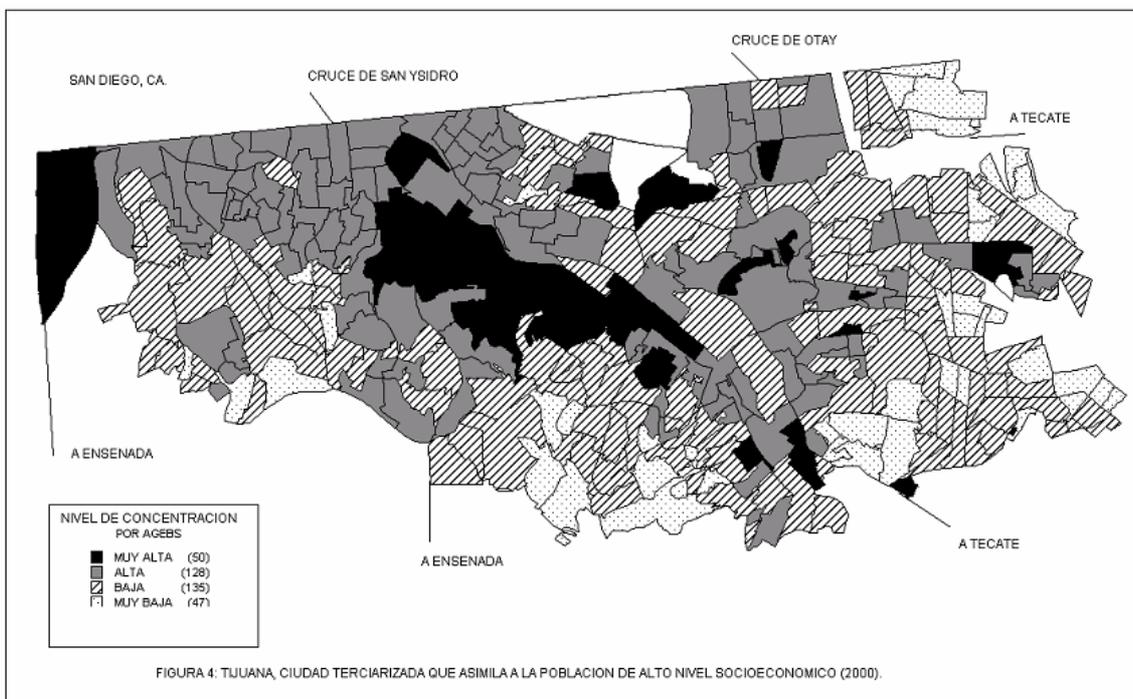
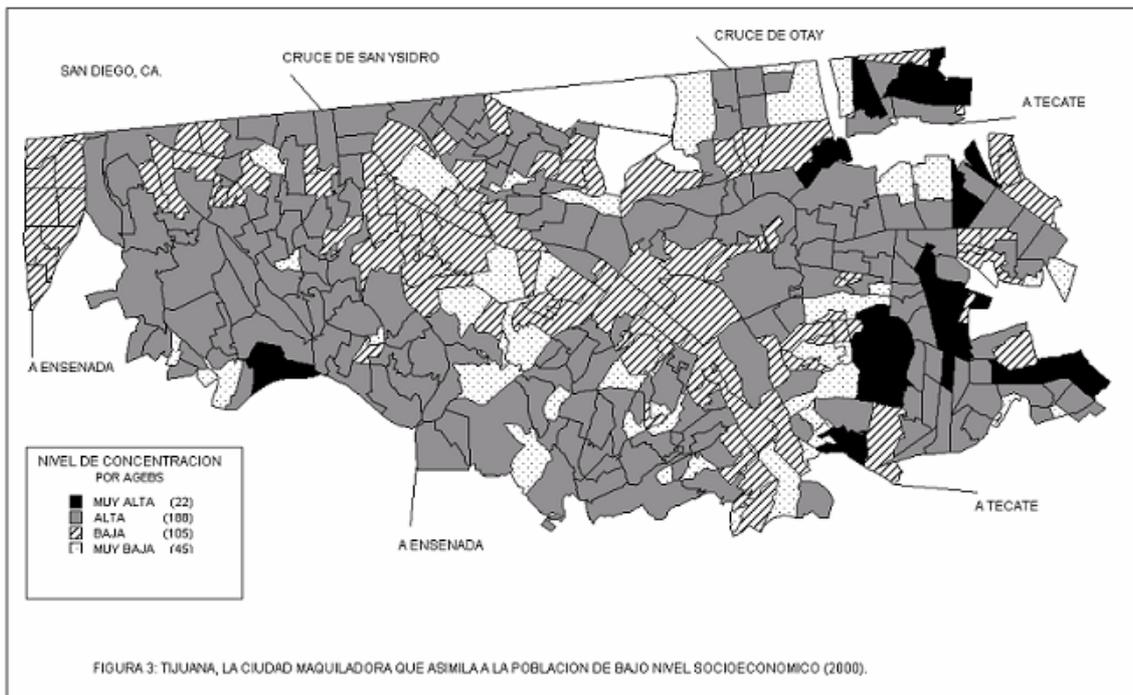
d_i= Desviación estándar del indicador *i*

F_{pi}= Factor de ponderación del indicador *i* (es el valor de su correlación con el componente correspondiente)

N= Número de AGEBs

Las AGEBs se agruparon en cuatro áreas de acuerdo al valor del índice de segregación. El área de segregación media alta corresponde a las AGEBs, donde el índice se ubica entre valor de la media más una vez el valor de la desviación estándar; las de segregación alta corresponden a aquellas donde el valor del índice es superior al intervalo anterior; las de segregación media baja son aquellas donde el índice fluctúa entre el valor de la media y menos una vez la desviación estándar; y las de segregación baja corresponden a las AGEBs donde el índice es menor al del intervalo anterior.

En el año de 2000 el componente de la ciudad maquiladora que asimila a la población de bajo nivel socioeconómico se consolida hacia la periferia este de la ciudad (Ver figura 3). De hecho, las áreas industriales se han expandido alineadas espacialmente con este componente. Por su parte, el componente definido como el de la ciudad terciarizada que asimila a población de alto nivel socioeconómico mantiene las concentraciones altas en áreas centrales de la mancha urbana y al extremo oeste de la ciudad en la adyacencia con las playas y en la periferia este de la ciudad adyacentes o inmersos en las áreas del componente de población de estrato socioeconómico bajo (Ver figura 4). Lo anterior se puede explicar como la emergencia de las colonias fortificadas o áreas residenciales bardeadas, que debido a la baratura del suelo en la periferia, son la opción para las agencias inmobiliarias, fraccionadores o desarrolladores de áreas residenciales para estrato socioeconómico alto. En este sentido, es común observar en la periferia urbana, un área residencial de estrato socioeconómico alto inmerso entre una gran extensión de espacios de áreas residenciales vinculados con población en actividades de manufactura con bajo nivel de ingreso.



Con respecto a la distribución del ingreso medido por el índice de Gini, en las áreas de segregación de población que se caracteriza por agrupar a la población del estrato socioeconómico bajo, el área de segregación considerada alta, tiene una concentración del ingreso menor (0.234), comparada con el área de segregación baja (0.3572), de ese mismo componente (véase cuadro 3),

Cuadro 3. Índices de Gini, Componente 1, 2000.

Área de segregación	Estrato bajo (Componente 1)
Alta	0.2343
Media Alta	0.3081
Media Baja	0.404
Baja	0.3572

Fuente: Elaboración propia, con datos del SCINCE, INEGI (2000)

Con respecto al segundo componente o de estrato socioeconómico alto (véase, cuadro 4), se observa que la concentración del ingreso es mayor (0.4456) para el área de segregación alta, comparada con el área baja, donde el índice de Gini es de 0.2298.

Cuadro 4. Índices de Gini, Componente 2, 2000.

Área de segregación	Estrato alto (Componente 2)
Alta	0.4456
Media Alta	0.3546
Media Baja	0.2913
Baja	0.2298

Fuente: Elaboración propia, con datos del SCINCE, INEGI (2000)

Conclusiones

La evolución de la actividad económica de Tijuana presenta un escenario donde el encuentro entre lo global y lo local adquieren matices especiales. Por ejemplo, el sector servicios y comercio de carácter regional

trasfronterizo característico del turismo se mantiene en el oeste de la ciudad. Los trabajadores transmigrantes, residentes en Tijuana e incorporados en el mercado laboral de California sigue siendo cotidiano. El carácter del consumidor trasfronterizo, residente en ambos lados de la línea fronteriza, típico desde el origen del establecimiento urbano no se ha perdido. Lo novedoso es la industria maquiladora impulsada hacia el este y sureste, ya que incorpora al mercado laboral otra tipología de trabajadores: los incorporados a procesos típicos de los nodos urbanos de producción. Esto me lleva a pensar en Tijuana donde hay una dualidad económica con su referente espacial. Una parte de la ciudad conserva el carácter que da origen a su establecimiento y la otra es referida a los nuevos procesos de globalización.

La inserción de los trabajadores en la maquila es diferenciada. Aún cuando se participa de un proceso global, aquí hay puestos de alta dirección y de baja calificación laboral. Los primeros, en mínima proporción, corresponden a los técnicos egresados de los centros de educación superior local y los segundos son los correspondientes a un nivel de instrucción escolar bajo. Esto distingue el proceso local con el que se desarrolla en las ciudades de los países centrales donde los no incorporados a los procesos globales están en un mercado laboral de menor remuneración. En una ciudad de menor jerarquía en la red de nodos urbanos como Tijuana, hay trabajadores incorporados a procesos globales de producción y con baja remuneración al igual que los no incorporados a procesos globales.

Tijuana es una ciudad caracterizada por procesos de segregación, en donde la globalización le da su toque especial: por un lado, quienes de cierta manera se articulan a ella (a través de su empleo en el sector maquilador) y por el otro quienes pueden o no necesariamente hacerlo (sector terciario). En este proceso de segregación no se debe dejar de lado el papel de los planeadores urbanos al ser quienes delimitan los espacios destinados a la vivienda, sentando las bases de la expansión de la ciudad. Otra explicación de la presencia de ese fenómeno, es la topografía física de la ciudad, la cual es muy accidentada e incentiva ese crecimiento anárquico; sin embargo, hay que tener presente a la población inmigrante, pues también forman parte de la explicación de la forma que la segregación adquiere.

Las zonas delimitadas como de segregación alta que caracterizan a Tijuana como ciudad maquiladora, hay más heterogeneidad en la distribución del ingreso, porque estos espacios de segregación no son exclusivos para los individuos con características comunes y que permiten asociarlos sino que, se da el caso de individuos con recursos elevados que conviven con un estrato poblacional bajo y medio.

En el área de segregación de la población de nivel socioeconómico bajo, la concentración del ingreso es menor, dado que en estas áreas hay población que percibe ingresos elevados aunque en menor proporción, lo que se traduce en una mayor probabilidad de encontrar individuos de estatus alto en zonas denominadas como de bajo valor, en tanto que la probabilidad de encontrar a individuos escasos de recursos en zona de estatus alto es menor si se compara con la primera posibilidad.

Por tanto, al interior de las áreas de segregación del sector terciario se refleja mayor homogeneidad en cuanto a la calidad de vida pues en esas áreas conviven personas de igual nivel de ingreso, debido a que el habitar en esas zonas les brinda un estatus elevado, desde el punto de vista social. En tanto que, las zonas de segregación de quienes laboran en el sector secundario muestran mayor diversidad en cuanto al estatus socioeconómico de sus habitantes, pero que dado lo barato del suelo hace que también residan en esos lugares personas de ingreso alto.

Quienes tienen la capacidad económica de elegir su espacio al interior de la ciudad por su nivel de ingreso elevado, establecen su vivienda en zonas mejor ubicadas, en relación a las vialidades principales. En este sentido, puede plantearse que estas personas se autosegregan, pues es muy baja la probabilidad de que personas carentes de recursos accedan a estos espacios.

Por lo tanto, las áreas en donde se observa concentración del ingreso corresponden a individuos que perciben niveles salariales muy altos y que habitan en zonas de estatus alto, con las mejores condiciones. En suma, lo que confirman los resultados sobre distribución del ingreso, es que hay un proceso de autosegregación de la población de estrato económico alto, en tanto que el de la población de estrato económico bajo es de segregación. Estos últimos no tienen más alternativa que tomar o asentarse en determinadas zonas dependiendo de las circunstancias que definen la expansión urbana.

También merece mención el hecho de que los empresarios de la maquiladora no residen en Tijuana. Por el mismo carácter de este nuevo proceso de producción globalizante, pueden controlar las diversas localizaciones de los procesos productivos desde un punto localizado en una ciudad ubicada en los países centrales.

En el caso de los trabajadores que viven en Tijuana y laboran en California o a la inversa, pueden ser caracterizados como trasfronterizos o de la globalización. Esto es porque su actividad puede estar o no vinculada a nodos urbanos de producción. En el primer caso serían trabajadores globales trasfronterizos y en el segundo solo serían conceptualizados como trasfronterizos.

Lo aquí encontrado no lo podemos asumir como generalizable a todas las ciudades, pues es fundamental atender el carácter de los procesos históricos que articulan lo político, económico, social y cultural en ámbitos locales, que permiten discernir la heterogeneidad del impacto de la expansión geográfica del capitalismo contemporáneo.

Bibliografía

Castells, Manuel & Borja, Jordi 1997, **Local and Global: The Management of Cities in the Information Age**, Earthscan Publications.

COPLAMAR, 1983, **Geografía de la marginación, necesidades esenciales en México**, Siglo XXI, México,

Dicken, Peter (2003). **Global Shift; reshaping the global economic map in the 21st century**, The Guilford Press, USA..

Friedmann, John. (1986) "The world city hypothesis". *Development and Change*, vol. 17, pp: 69-83, USA.

Hernandez, Emilio, Mungaray, Alejandro y Ocegueda, Juan Manuel (2005) "Global and local industrial development in Tijuana: origins and tendencies" en Mungaray, Alejandro et.al. (Ed.) **INDUSTRIAL DEVELOPMENT AND LABOR MARKET IN THE UNITED STATES-MEXICO BORDER** , **Statistical Abstracts of Latin America**, UCLA Books.

Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática, **Sistema Cartográfico para la Información Censal, 2000**, México.

Lorey E., David, 1999, *The U.S.-Mexican Border in the Twentieth Century*, Latin American Silhouettes

Petras, James, 2004. “¿Globalización, imperio o imperialismo? Un debate contemporáneo” en Globalización; Revista Mensual de Economía, Sociedad y Cultura <http://rcci.net/globalizacion/2004/fg425.htm>

Sassen-Kob, Saskia, 1998, “Las ciudades en la economía global” en Rojas Eduardo y Daughters Robert (Eds.), **La Ciudad en el Siglo XXI**, Banco Interamericano de Desarrollo, pp:21-30.

Scot, Allen (Ed.) 2001, **Global City-Regions**, Oxford University Press, 467 pags.